

## **Webinar de Triángulos — Lunes, 6 de Diciembre de 2021**

### **El grupo invocador**

Michael Galloway

Todo el proceso de evolución, de pasar de la oscuridad a la luz, se rige y se hace posible a través de una vasta red de relaciones que se extienden desde la forma más básica de vida elemental hasta Aquel en cuyo cuerpo encuentran su lugar todas las vidas de nuestro planeta, y más allá de Él. Esta red de vidas cualificadas puede organizarse como una gran cadena de relaciones verticales. Las vidas menores claman, se dirigen hacia arriba, hacia una luz mayor. Y con el tiempo, cuando la llamada es lo suficientemente enfocada, la vida superior responde.

En la ciencia esotérica, este proceso arquetípico de llamada y respuesta se llama invocación y evocación. Caracteriza todo avance en el camino de la evolución y es fundamental para todo el principio de relación que existe dentro y a nuestro alrededor. En el corazón de cada unidad de conciencia, por pequeña que sea, existe un centro de vida trascendente, el Cristo oculto o Alma que se sabe parte y uno con el Alma de todos.

El proceso de despertar esta vida central y de alcanzar la divinidad, ha sido siempre principalmente un esfuerzo grupal. En el pasado, la invocación ha sido llevada adelante inconscientemente por la humanidad y esto ha conducido a ciertos movimientos de masas en la conciencia que ha impulsado a la raza hacia el camino de retorno. Aquí y allá, solo individuos raros y excepcionales fueron capaces de evocar conscientemente potencias espirituales superiores a través de vidas de excepcional disciplina mental, aspiración y compasión.

La era en la que estamos entrando es predominantemente de esfuerzo grupal. La capacidad de los grupos para influir en los cambios fundamentales de la conciencia humana superará con creces lo que puedan lograr uno o unos pocos individuos.

Existen muchas formas de grupos. Incluso cada triángulo formado dentro de la red es, en cierto sentido, un grupo. También hay grupos Ashráricos, formados para llevar a cabo el trabajo de Jerarquía. Hay grupos coordinados en el plano físico que trabajan, para bien o para mal, dentro del mundo de la vida humana. Y hay grupos que trabajan más subjetivamente, como la red de Triángulos. Por supuesto, también está el grupo más grande, la Humanidad. La red de Triángulos es una parte del llamado invocador de la Humanidad que hoy están realizando otros innumerables grupos en todo el mundo.

El poder de un grupo es mucho más que la simple suma de sus partes. Esotéricamente, un grupo es una unidad de vida mantenida en coherencia por la voluntad del grupo y por el propósito que ese grupo busca desarrollar. Si bien hay ciertos grupos que desarrollan su propósito completamente dentro del mundo de la forma (y muchos hacen un gran e importante trabajo), otros grupos buscan mediar las energías divinas en expresión, por lo que deben convertirse en invocadores.

Podríamos preguntarnos, ¿cómo se vuelve invocador un grupo?

La vida grupal debe estar alineada y coordinada en los tres niveles del mundo fenoménico. Las relaciones grupales entre los individuos deben caracterizarse por la falta de crítica y por la voluntad de permitir que cada miembro sirva de la manera que él o ella considere apropiada.

Sus miembros deben estar unidos en su compromiso de servicio en el plano físico y en la vida diaria. El cuerpo emocional debe ser controlado por la mente para que pueda encarnar la

cualidad del amor. La mente debe estar despierta y activa, consciente del propósito para el cual existe el grupo y de los medios por los cuales se lleva a cabo ese trabajo.

Una vez coordinado, el grupo debe aprender a trabajar en un punto de tensión en el que las fuerzas de la aspiración, el deseo espiritual y la naciente voluntad al bien se concentran, se intensifican y se vuelven magnéticas.

El grupo también debe aprender a trabajar con visión, utilizando la imaginación para ver con claridad el trabajo que debe realizar. Tanto el proceso como el resultado final deben verse con claridad. El cumplimiento completo del propósito más elevado del grupo, su ideal más elevado, debe ser visualizado y conocido.

Lo más importante es que el grupo debe aprender a utilizar conscientemente la voluntad y, por tanto, trabajar con poder. Y este es quizás el paso más difícil de todos. Esta voluntad no es la voluntad de ningún individuo ni siquiera la voluntad del grupo. Para trabajar verdaderamente con el aspecto voluntad se requiere contacto con la Voluntad de esa vida mayor cuyo propósito el grupo busca para acercarse poco a poco hacia la consumación. Esto se logra a través de una verdadera comprensión del sacrificio y de la capacidad de establecer un alineamiento más elevado a través de la meditación.